

CENTRO CRISTIANO EBENEZER

Cristología

Sobre la persona de Jesús de Nazaret
y su relación con Dios



Índice

Introducción:

- “Shema”.....pg. 3

- 1. Los títulos de Jesús:
 - Cristo.....pg. 5
 - Señor.....pg. 6
 - Hijo de Dios.....pg. 7
 - Hijo del hombre.....pg. 8
 - “Dios con nosotros”.....pg. 11
 - INRI.....pg. 14
 - Cordero de Dios.....pg. 14
 - El ultimo Adam.....pg. 17

- 2. Consubstancial.....pg. 19

- 3. Conceptos de: imagen, forma, y manifestación.....pg. 22

- 4. Adoración.....pg. 32

- 5. Cuestionario.....pg. 32

- 6. Señales.....pg. 34

Cristología

La doctrina ‘Trinitaria’ de que "el Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios y juntos hacen a un Dios"¹ es parte de un pensamiento pos-Cristiano, DC [después de Cristo]. No se encuentra en ningún lugar de las sagradas escrituras y si queremos aplicar la lógica a conceptos espirituales, la enseñanza en sí es ilógica. Fue establecido y formulado como un precedente por el Emperador pagano Constantino, en el Concilio de Nicea en 325 DC. Aparte de no tener ningún fundamento Bíblico, no es respaldado por la mayoría de estudios teológicos y ninguna definición de diccionarios o enciclopedias.

Creemos que en Dios no hay nada imposible, pero no puede llevar a cabo algo que es contra Su palabra como Dios Todopoderoso y Creador. Dios ha inventado la lógica y la matemática, disciplinas creadas por Él para Su revelación. De esta forma conocerle no solo a Él, pero también a Su creación. Es la razón por Su única revelación como un *solo* Dios y porqué Jesús dijo que el testigo de dos es verdadero. Es así que, Jesús Hijo y Dios Padre, dan testimonio de lo mismo [**Juan 5:30-32, 37-38; 8:18**].

Dios no puede hacer un cuadrado redondo y no puede hacer que $100\% + 100\% = 100\%$, sin contradecir las leyes de matemática que Él mismo diseñó. Y más que esto, declarar que el testimonio unánime del Hijo y del Padre sea una mentira [**Juan 8:13-3**].

“Shemá Yisraél YHWH elohím echád YHWH” De 6:4

La Biblia nos revela a un solo Dios, supremo sobre todo (**Ex 20: 1-6**). Por lo tanto, Dios es el creador, cuyo origen es sin rastro ya que Él siempre ha sido y será. Él es el gran “Yo Soy” [Heb: *hayá asher hayá=seré que seré—Ex 3:14*] y el Hijo “es la imagen del Dios invisible” [**Col 1:15**] a través cual son “todas las cosas” [excluyendo a Dios, por supuesto—**1Cor 15:27**; conf. **8: 4-6**]. Esto significa que las sagradas escrituras revelan a Dios a través de Jesús y Jesús a través de Dios. No podemos hablar de uno sin hablar del otro, por lo tanto ellos son “uno” [**Juan 10:30**] en este contexto y distintos en identidad y estatus.

¹ Conf. Con el Credo de Atanasia: "*El Padre es Dios, el hijo es Dios, y el Espíritu Santo es Dios y con todo no hay tres dioses pero un Dios.*"

Cristología

La vida y el ministerio de Jesús de Nazaret, como el unigénito Hijo de Dios, revelan el último plan de Dios y Su Reinado venidero. Jesús, como un ser humano totalmente emergido en su cultura y tradición judía, enseñó como su base fundamental este gran mandamiento:

“Acercándose uno de los maestros que los había oído discutir y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ‘¿Cuál es el primer mandamiento de todos?’ Jesús le respondió: ‘El primero de todos los mandamientos es: *Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.*’”² **Mar 12:28-29**; cf. **De 6:4**

Con este credo comienza la confesión de fe tradicional de los judíos, llamada *Shemá (Oye)*. Los judíos piadosos la recitan dos veces al día; el manuscrito hebreo del AT escribe el comienzo y el final de **De 6: 4** con caracteres más gruesos, para destacar su importancia.

¡Jesús nunca enseñó ni predicó a otro Dios aparte de este!

Los Títulos de Jesús

“¡Mira! El *nombre de Jehová* viene de lejos, ardiendo con su cólera y con nubes pesadas... Y *Su espíritu* es como un torrente inundante que llega hasta el mismo cuello...”

Isa 30:27-28

- **Cristo**: aunque aparece como parte del nombre de Jesús a través del NT, en realidad no es un apellido, sino un *título*. Proviene del hebreo *mashíakj* [*mesías*], koiné griego³ *Kristos* y vía latín, *Christus*. Todos tienen el significado de “ungido”.

² *Jehová uno es*: también puede traducirse *Jehová es único*. La primera traducción pone de relieve la unidad de Dios: ***Dios no está interiormente dividido***, sino que es siempre uno y el mismo en Su ser y en Su obrar. La segunda afirma que el Señor es *el único Dios* de Israel y, por lo tanto, exige de Su pueblo adoración y amor exclusivos.

³ “lengua común”: variante de la lengua griega utilizada en el mundo helenístico, es decir, en territorios históricos que adquieren señas de identidad a partir de las conquistas de Alejandro Magno.

Cristología

La palabra de *ungido*, a su vez, era el título calificativo que los judíos aplicaban a sus sacerdotes [**Lev 4:3, 5,16; 6:15, 22**]. Al Rey le llamaban “el ungido de Jehová”, porque en el momento de recibir la investidura real era “ungido”, es decir, un sacerdote derramaba sobre su cabeza aceite consagrado⁴. ¡Aun el rey pagano Ciro es llamado el “*ungido*” de YHWH en **Isa 45:1**! Pero en este contexto parece funcionar solo como el “escogido de YHWH”.

Note que es un profeta el que consagra al primer rey de Israel. Es decir, que la realeza Israelita aparece desde el comienzo vinculada al profetismo. Así se quiere dar a entender que dicha institución debía estar al servicio del pueblo de Dios. En adelante, los profetas reconocerán la autoridad y la misión del rey (cf. **2 Sam 7**), pero no por eso dejarán de reprocharle sus abusos e injusticias [cf. **2 Sam 12.1-14; 1 R 18.1-19; Jer 22.1-12**]. La unción con el aceite sagrado, al mismo tiempo que establecía un vínculo particular entre Dios y el “ungido”, significaba la elección divina y consagración formal para el desempeño de un cargo o función (cf. **Lev 8.12**). La unción confería el don del espíritu (v. **1 Sam 10:10; cf. 1 Sam 16:13**), es decir, la fuerza y la competencia para el cumplimiento de esa oficina.

Los seguidores de Jesús, considerándolo como el Mesías prometido de las profecías judías [**Juan 1:43-51; Rom 15:8**], le aplicaron este título a su líder, llamándole *Cristo* Jesús o *Jesucristo* [**Mat 1:16; 16:16, 20; Lu 2:11, 26; John 4:25-26**].

De acuerdo a **Dan 9:25** y **Sal 2:2**, este título designaba a un futuro salvador [como el *ungido* de Dios] para ser Rey y Redentor de su pueblo [**Lu 23:2, 35, 37**]. En Jesús las oficinas de profeta, sacerdote y rey fueron asumidas cuando Dios lo levanto mucho más que todos sus “*asociados*” [**Heb 1:9**].

⁴ **2 R 11.12**; cf. **1 Sam 10.1; 12:3, 5; 16.13; 24:6, 10; 26:9, 11, 16, 23; 2 Sam 1:14, 16, 21; 2 Sam 19:21; 22:51; 23:1; Sal 18:50; 20:6; 28:8**.

No hay ninguna indicación en las Escrituras que el título de *mashíakj* [mesías] era un título designando al mismo Dios.

- **Señor:** La palabra koiné griega de *kurios* [señor] es un título de respeto atribuido a un *señor, soberano, amo* o *dueño*. En combinación con el nombre de Jesucristo⁵, este marca su soberanía, autoridad y poder que *le fue dado por Dios*, su Padre [**Hech 2:36**]. Porque Jesús es el “unigénito” [“único nacido”] de Dios, y por lo tanto coheredero, es designado una “agencia divina” por Dios.

En el AT el nombre divino de Dios [YHWH—**Ex 3:14**] fue visto como muy sagrado hasta para pronunciarlo, siendo remplazado verbalmente en los ritos de las sinagogas con *Adonay*. Este llegó a ser traducido como ‘*Jehovah*’ y mi ‘*Señor*’. Cuando Señor es aplicado a Jesucristo, es directa y específicamente explicado como tal en el AT; ej. **Sal 110:1**: “El Señor [*Adonay*] dijo a mi señor [*adoni*]”; cp. **Mat 22:43-45**; **Mar 12:36-37**⁶.

Nota: el nombre divino, YHWH, traducido *Jehovah* aplicado solo a Dios-Padre, nunca es aplicado a Jesús-Hijo.

- **‘Hijo de Dios’:** En el NT Jesús es llamado “Hijo de Dios” (**Juan 3: 18; 5: 25; 10: 36; 11: 4**). El significado de este título tiene dos fuentes de origen. Primero, en el AT es generalmente usado sin el artículo [*el*] y su significado es desconocido y por lo tanto discutido. La frase en hebreo, *benei elohim*, designa: *seres celestiales, mensajeros* de Dios [*ángeles*] o *seres humanos inmensamente poderosos* [**Gen 6:2-4**];

⁵ [Rom 1:7; 1 Cor 1:2; 2 Cor 1:2; Gal 1:3; Ef. 1:2; Fil 1:2, 25; Col 1:3; 1 Tés 1:1; 2 Tés 1:1; 1 Tim 6:3]

⁶ Parte de la confusión alrededor de este título es la enseñanza de que porque ambo Dios y Jesús son llamados “Señor”, esto los hace la misma persona. Esto ocurre también porque muchas versiones bíblicas traducen el nombre divino YHWH como “Señor” en el AT. Las razones por la cual esto pasa son claramente teológicas y no textuales, obscureciendo una clara enseñanza bíblica, monoteísta.

Job 1:6]. También es designado para jueces humanos o soberanos como “*dioses*” [**Sal 82:6**]. En un sentido más especializado, este título es aplicado al verdadero rey sobre Israel [**2 Sam 7:14**—en referencia al rey David y esos de su descendencia quienes llevan su dinastía—cp. **Sal 89:27-28**].

Segundo, su exclusivo uso en el NT con el artículo [*el*] indica no solo la elección y selección de Jesús, pero su relación diferente y especial; por la cual él ha sido dado un rango más elevado que los *hijos* [*ben*] o cualquier otro “hijo de Dios” mencionado en las sagradas escrituras [**Lu 3:38**]. En este contexto, siempre designa un parentesco [fidelidad] *hacia* Dios, como proveyendo de Él, como un hijo proviene del Padre.

Se aplica más claramente a Jesús, refiriéndose al acto de Dios en relación a su engendramiento por el Espíritu Santo y según el espíritu de santidad “*designado* [declarado] *con poder* Hijo de Dios por la resurrección” [**Rom 1:1-6**⁷; **Mat 1:18-21**; **Luc 1:35**; **Hech 13:33**].

Con el paso de los años, expansión del Cristianismo en el ámbito Griego [Judío y Gentil] y crecimiento de movimientos gnósticos, el concepto de *Hijo de Dios* dejó de ser sólo un título que hacía referencia a una filiación real Judía y adquirió otras connotaciones teológicas sobre la naturaleza divina o no divina de Jesucristo. Por ejemplo, en la polémica Arriana⁸ del siglo 3, se discutió si el Hijo de Dios era consubstancial (*homoousios*=igual) a Dios Padre, o si era una *creatura creada*.

⁷ Pablo distingue en Jesucristo 2 funciones: como hombre, o *según la carne*, era descendiente del rey David y cumplía con las expectativas judías respecto al Mesías (cf. **Mat 1.1**; **Luc 3.23-32**); pero a partir de la resurrección empezó un *nuevo modo* de ser y funcionar: se convirtió en fuente de santificación para la humanidad, *mediante* el Espíritu Santo y comenzó a ejercer los plenos poderes de Hijo de Dios (**Hech 2.32-33**). En lugar de *según el Espíritu de santidad*, también puede traducirse *como espíritu santificador*.

⁸ Conjunto de doctrinas cristianas desarrolladas por Arrió, sacerdote de Alejandría, quien consideraba que Jesús de Nazaret no era Dios o parte de Dios, sino una criatura. Una vez que la Iglesia hubo aceptado como dogma la proposición opuesta, el arrianismo fue condenado como una herejía.

Cristología

En la enseñanza ortodoxa usan este título para especular si Jesús fue el unigénito [único nacido] hijo del soberano y divino Dios, haciéndolo [por *esencia=ousia*] divino, ya que Dios se hizo carne [**Juan 1:14**]. Y porque su madre, María⁹, fue una mujer humana, Jesús es compuesto de una doble naturaleza [*hipostática*].

Esta lógica irrazonable es reflejada en la creación del término *unión hipostática*, sobre la personalidad del hombre Jesús y su encarnación como “*Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero*” [Credo de Nicea]. Esta enseñanza es respaldada por interpretaciones oblicuas como las de **Pro 30:4**, **Heb 1:8** y **Juan 8:58**.

- **‘Hijo del Hombre’**: título cuyo origen también provienen de dos fuentes dependiendo de su uso y significado en la lengua hebrea-araméa del AT, y de la koiné griega del NT. Primero, el significado de este título en el AT se refiere a la raza humana en general [**Sal 8:4-6; 80:14-19**]. También es usado para referirse a un ser humano [**Ez 2; 37-38**].

El uso más famoso e influyente de este título se encuentra en el libro de Daniel [**7:13-14; 8:16-18**] donde la figura de “Hijo de Hombre” es atribuido como una visión escatológica [últimos días] de un futuro Mesías¹⁰.

En el NT también es atribuido a la raza humana. Por lo tanto, nunca es usado por los discípulos, solo hasta que Jesús es exaltado en gloria es usado por Esteban [**Hech**

⁹ María es *Theotokos* (Θεοτόκος) "Madre de Dios" (literalmente, "la que dio luz a Dios"). Su equivalente en español, vía latín, es *Deípara*. Un título que la Iglesia antigua le dio a María en el Concilio de Éfeso, 431AD: "A quien todo el universo no podía contener, fue contenido en tu matriz, O *Theotokos*."

¹⁰ En la interpretación y estudio de las sagradas escrituras no solo debemos exclusivamente acudir a las varias traducciones modernas, sino también a su lenguaje original. Por ejemplo, hay variaciones entre las escrituras acerca del título "hijo del hombre". En **Job 25** es *ben adam* [hijo de Adán] y en **Sal 144** es *ben enósh* [hijo mortal].

7:56]. Con este título Jesús es elevado sobre toda la humanidad¹¹, convirtiéndose en un nombre Mesianico dado a Jesús como el “*simiente*” [mas. hijo] prometido de la mujer [**Gen 3:15**].

Hay oposición al concepto de que Jesucristo era totalmente un miembro de la raza humana. Algunos creen que verlo como partícipe de nuestra naturaleza [con todas sus debilidades] es degradarlo y arrojar dudas sobre su divinidad como el encarnado “Dios Todopoderoso”. Pero este es un gran error.

Hay una tremenda verdad incorporada en la experiencia viva y en la muerte de Jesús y a esto debemos acudir ahora [**1 Juan 4:2; 2 Juan 7**].

Ya hemos visto claramente que su primer título como “Hijo de Dios” (cf. hijo de David: **Mat 1:1; 9:27; Mar 10:47; Lu 20:41**) lo presenta completamente como un ser humano y no Dios. Aquí de nuevo debemos acudir a la evidencia de la Biblia. El apóstol Pablo repetidamente lo expresó y enseñó de tal manera:

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, *Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la Ley*, para redimir a los que estaban bajo la Ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el espíritu de su Hijo, el cual clama: « ¡Abba, Padre!» Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios *por medio* de Cristo.”¹² **Gal 4:3-7**

¹¹ Cp. *adam* (אָדָם) «hombre; humanidad; gente; alguien»; *geber* (גִּבּוֹרִים) «hombre, varón»; *ésh* (שֵׂא) «hombre; marido; pareja; ser humano; humano; alguien; cada uno; todos»; *enosh* (אָנוּשׁ) «hombre»; *bajur* (בָּיִר) «joven».

¹² Pablo se refiere a la situación de la humanidad antes de Cristo y la caracteriza como sometida a los poderes que dominan el mundo. El Hijo de Dios, sometándose a la Ley, nos libera de la situación anterior, descrita como esclavitud (v. 3) y nos permite gozar de los derechos acordados a los que son hijos de Dios. Véase también **Rom 8.15**.

Cristología

Hebreos describe cómo Jesús tenía que ser "*perfeccionado por aflicciones*", para que pudiera ser "*autor*"¹³ *de la salvación*" de todos aquellos que han de ser hijos [e hijas] de Dios. Por esta razón, "*el que santifica* [Jesús] y *los que son santificados* [los creyentes], *de uno son todos*" [**Heb 2:10-14**]. Esta es una declaración explícita de que la *naturaleza* de Jesús era exactamente como la de sus semejantes, "*carne y sangre*" [o "*carne y hueso*"—**Heb 2:17-18**]. ¿Cuál fue el propósito de Dios al traer a su Hijo al mundo de esta manera? Las siguientes declaraciones dejan esto en claro:

"Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, *Cristo murió* por nosotros. Y ahora que hemos sido justificados por su sangre, ¡con cuánta más razón, por medio de él [Jesús], seremos salvados del castigo de Dios!

Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él [Dios] mediante la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido reconciliados, seremos salvados por su [Jesús] vida!"¹⁴ **Rom 5:8-10**; conf. **Mat 1:21**; **Juan 1:29**

En resumen Jesús, a fin de llevar a cabo su gran obra de sacrificio, tenía que ser un ser humano para salvar a la humanidad. Las escrituras lo describen como tal repetidamente [*anthropos*=ser humano]. Ahora, siendo un sumo sacerdote misericordioso, tenía que experimentar toda tentación, como todo ser humano [**Heb 4:15**].

¹³ "*autor*": del griego *arqegos*. En el AT, *jefe* de una tribu o de una familia (אֲרֵגָה=*nasí*; **Núm. 13:2**) y "*cabecilla*", "*capitán*" (רֹשׁ=*rosh*; **Núm. 14.4**). La palabra no combina necesariamente la idea de la fuente o causa originadora con la de conductor.

Aparece solo 4 veces en el NT: **Heb 2:10**; **12:2**; **Hech 3:15**; **5:31**. Cristo recibe la apelación de «*autor y consumidor* de la fe», representándolo como alguien que toma el paso adelante en la fe [*primero* en línea], siendo así el perfecto ejemplo de ella. Cristo anduvo el camino de la fe sin desviarse ni a un lado ni al otro, y como *consumidor* la ha llevado a un fin perfecto en su propia persona [*primogénito* de entre los muertos].

¹⁴ *Siendo enemigos*: Pablo nunca dice que Dios se reconcilia con nosotros, sino nosotros con él; los enemistados éramos nosotros.

Cristología

- **‘Dios [con nosotros]’**: El nombre profético de *Emmanuel* [Isa 7: 14], consiste de dos palabras hebreas: *El*=dios y *immanu*=con nosotros. Es importante entender exactamente lo que fue escrito: el Espíritu de Dios estaba *en* Cristo, no *era* Cristo [Mat 12:28]. Las escrituras dicen como la gente que seguían a Jesús glorificaban al Dios de Israel por los milagros [Mat 15:31; Lu 7:16; 18:43]. De esta misma manera Dios uso a los apóstoles, ¡de tal forma que la gente les llamaba “dioses”! [Hech 14:11-18; 28:3-6]

El simbolismo del nombre puede ser visto a través de las sagradas escrituras. No es único en Jesús. Muchas personas tenían nombres que causarían grandes problemas si fuesen tomados literalmente:

¿Creeríamos que Elías era ‘Dios-Jehová’¹⁵ o que Batía, la hija del faraón quien rescato al bebe Moisés, fue la hermana de Jesús porque su nombre era “hija de Jehová”¹⁶?

¿Creeremos que Dibrí [Lev 24:11] y no Jesús, era la "Promesa de Jehovah"?

¿Creeremos que Eliab era el mesías legítimo ya que su nombre significa "a quien Dios es el padre"?

Por supuesto que no. Sería un gran error afirmar que el significado de un nombre demuestra una verdad literal o designa identidad. Sabemos que el nombre de Jesús es muy importante - comunica la verdad de que como el “*carácter*” [Heb 1:3] y “*imagen*” de Dios [Col 1:15], “Dios es con nosotros” *en* Jesús, pero el nombre no hace a Jesús Dios. Cuando a veces aparece por sí solo, el nombre de Jesús denota a aquel que “se humilló y se hizo obediente hasta la muerte...muerte en un madero de tormento” [Fil 2:8-11].

¹⁵ Elías אֱלִיָּהוּ *ēliyāhū* "Dios es el señor" o "Mi Dios es lahveh", uno de los tantos nombres compuestos que contienen el Tetragrammaton que representa el nombre divino.

¹⁶ Heb **Batya**, בַּתְּיָהוּ =hija de lahveh.

Cristología

Jesús fue al único que Dios exaltó como “Señor” y “Cabeza de la Iglesia” y a quien Dios *le dio* toda autoridad en el cielo y en la tierra (**Dan 7:13-14; Fil 2:9; Hechos 2:36; Efe 1:22; Mat 28:18**). Del mismo modo en que Faraón exaltó a José como su mano derecha y le dio toda autoridad sobre Egipto (**Gen 41:37-46**), Dios le otorgo a Jesús una igualdad funcional. Jesucristo es ahora “la mano derecha” de Dios (**Efe 1:20**) y está llevando a cabo el trabajo que, al final, restaurará esta creación caída. Esta situación es claramente definida como algo temporáneo en **1Cor 15:24-28**:

“Entonces vendrá el fin, cuando él [Hijo Jesús] entregue el reino a Dios el Padre, luego de destruir todo dominio, autoridad y poder. Porque es necesario que Cristo reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies. El último enemigo que será destruido es la muerte, pues Dios *«ha sometido todo dominio a su [Hijo Jesús]»*. Al decir que *«todo»* dominio ha quedado sometido a su [Hijo Jesús], es claro que no se incluye a Dios mismo, quien todo lo sometió a Cristo. Y cuando todo le sea sometido [a Jesús], entonces el mismo Hijo [Jesús] se someterá a aquel [Dios Padre] que le sometió todo [a Su Hijo Jesús], *para que Dios [Padre] sea todo en todos.*”

Por esta posición “designada” [**Rom 1:1-6**] y *dada por Dios a Jesús*, el Apóstol Pablo relata lo siguiente:

“A ellos también pertenecen los patriarcas, de los cuales, *según su humanidad*, vino Cristo.
¡Alabado por siempre sea Dios, que está sobre todas las cosas!” **Rom 9: 5**

Este versículo es variamente traducido como: “vino Cristo, *el cual es Dios sobre todas las cosas*, bendito por los siglos. Amén.” [RV 1960] El texto original no tenía puntuación y por lo tanto, en algunos casos, hay más de una manera en que un versículo puede ser traducido sin infringir la gramática del texto. ¿Entonces, cómo llegamos a la traducción correcta y al significado de que Dios, como autor, quiere revelarnos?

En la mayoría de los casos el contexto, tanto inmediato como lejano, nos revela de qué se está hablando. El contexto entero de **Rom 9: 5** está describiendo las bendiciones de Dios a los Judíos, que provienen de una herencia agresivamente monoteísta. Una referencia que Cristo sea también Dios es contradictoria. Esto es más

Cristología

claramente visto cuando entendemos que Pablo está escribiendo de una manera diseñada para ganar a los judíos.

Por ejemplo, el los llama “mis hermanos, los que son mis parientes *según la carne*” (v3) y que tiene una “gran tristeza y continuo dolor en mi corazón” (v2) hacia ellos.

¿Podiera el Apóstol Pablo describir una frase que él sabe es ofensiva no solo hacia los Judíos, pero también a él mismo? Definitivamente que no. Sin embargo, después de decir que Cristo vino desde la línea de los patriarcas [algo que los Judíos también sospechaban] un elogio al Padre aseguraría a los Judíos que no había idolatría o ninguna intensión de falsamente tratar de ascender a Cristo como Dios Todopoderoso, pero que él es el Mesías cual vino siendo proclamado desde “tiempos pasados” [Heb 1:1-2; 3:5; 11:8; Hech 2:30; 3:21; 1 Pe 1:10-12].

Esto también se aplica cuando habla de la “superioridad del Hijo”:

“Pero con respecto al Hijo dice: "Tu trono, oh *dios*, permanece por los siglos de los siglos, y la justicia es el bastón de mando de tu gobierno.” **Heb 1:8** (NVI)

Las escrituras en hebreo y el arameo no hacen diferencia entre ‘Dios’ y ‘dios’. Debido a que éstas tienen solamente letras en mayúsculas, entonces la palabra ‘Dios’ siempre aparece en mayúsculas. Cualquier estudio de la palabra ‘Dios’ [hebreo *elohim*; koiné griego *theos*] muestra que fueron aplicadas a personas tanto como a Dios mismo. Esto es extraño para nosotros porque usamos ‘Dios’ en referencia solamente al verdadero Dios, por lo tanto en el hebreo y koiné griego, la palabra ‘Dios’ tiene el significado de: *hombres fenomenales, héroes, otros dioses, ángeles* [agentes=*mensajeros*] y *seres divinos* [**Juan 10:33; 2 Cor 4:4; Hech 12:32**]. *El contexto es el que determina* si se refiere a otros *dioses* o al Dios Todopoderoso. Además, cuando es usado para el único y soberano Dios Padre, es usualmente con el artículo ‘*el Dios*’ [*ho theos*].

Jesucristo siempre hizo una clara distinción entre él y el “único verdadero Dios”, su Padre [**Juan 17:3**]. Mas bien, el protestó ser identificado como Dios en vez de su hijo [**Juan 10:34-36**]. Los escritores del NT continuamente describen a Jesús como un

Cristología

hombre, aun después de su resurrección. Ninguno le llama “el único verdadero Dios” o lo incluye en ninguna frase en conjunto con ésta. Hay un promedio de 1350 textos unitarios en el NT, aparte de los miles en el AT. Donde sea que aparece el Padre es llamado Dios.

Jesús es llamado “dios” en un sentido diferente [y muy evasivo] solo 2 veces por seguro en el NT¹⁷. En el AT, referencias a *elohim* con pronombres personales en el singular ocurren un promedio de 11 000 veces, claramente informándonos que Dios es un solo ser, el único Dios [De 6:4; cf. Isa 43:10; 45:5-6].

El hombre Jesús nunca se declaró ser el Dios Todopoderoso. El evangelio de Juan abarca el punto principal sobre el tema de su identidad. Juan escribe “para que ustedes crean que *Jesús es el Cristo* [Mesías=ungido de Dios], *el Hijo de Dios*” [Juan 20:31]. Si vamos a encontrar en su evangelio alguna prueba de que Jesús es “igual” que Dios, sería descubrir algo que Juan no hubiera, por si mismo, haber escrito y en vista de su herencia y creencia Judía [monoteísta], ¡no hubiera podido entender!

Alternativamente, tuviéramos que concluir admitiendo que Juan está introduciendo una nueva figura Mesiánica que contradice el resto de las sagradas escrituras, cuyas profecías hablan de un Mesías completamente humano, descendente del rey David [2 Sam 7], el prometido “simiente” [hijo] de la mujer Eva [Gen 3:15]. Sería también echar en duda la explícita declaración del “unigénito” [único nacido] hijo de Dios, el único que le conoció de una forma íntima y exacta [Juan 1:18].

La trascendencia del nombre es simbólica. Dios era con nosotros no literalmente, pero en su Hijo. [cp. 2Cor 5: 19]

¹⁷ Juan 20:28 y Heb 1:8; Juan 1:1 dice que la “palabra” [el verbo] *cual* [y no *quien*] es plenamente la expresión de Dios [*theos*] se hizo carne, en el hombre Jesús [Juan 1:14].

Cristología

INRI: son las siglas de la frase latín: IESVS NAZARENVS REX IVDAEORVM ["Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos"]. Aparece en el NT en los Evangelios de **Mateo**, **Marcos** [15:26]; **Lucas** [23:38] y **Juan** [19:19]. Muchos crucifijos y otras imágenes de la crucifixión incluyen una placa, llamada "título", que lleva las letras INRI, ocasionalmente grabadas directamente en la cruz, y usualmente arriba de la figura de Jesús. La inscripción es explícita en el Evangelio de Juan [19:19–20].

Como el profetizado Mesías del AT, Jesús de Nazaret es designado "Rey". Prometido como tal en **Luc 1:32-33**; nacido "rey de los judíos" en **Mat 2:2**; rechazado [**Luc 19:14**] y condenado como tal en **Mat 27:37**. Ahora el Rey ha sido escondido pero pronto será revelado para cumplir *todas* las profecías.

- **Cordero de Dios**: el origen en las sagradas escrituras del significado de este título es de la sangre del cordero pascual que protegió a los judíos de Egipto [**Ex 12**]. Esta llegó a ser una práctica por los judíos de ofrecer sacrificios a Dios por los pecados de Israel [**Lev 4:32-34; 5:6**]. Por lo cual, Dios perdona a través del sacrificio expiatorio de la sangre del cordero, cual es "sin mancha ni contaminación". Note que de acuerdo a **Lev 1**, la "ofrenda quemada" podía ser cualquier animal del ganado. Todo que fuera un "macho entero perfecto" [Heb: *tamím*]. Este significado de oveja o cabro en la lengua aramea-galilea de Jesús [*talya*=cordero] tenía el sentido común de un "hijo varón [macho]". De esta manera, "cordero de Dios" también pudo haber tenido el significado coloquial de "hijo de Dios".

Se usa figuradamente de Cristo (**Juan 1:19,36**), con el artículo [el], señalándole como el esperado, aquel que era bien conocido como el cumplimiento personal y la personificación de todo lo que se había indicado en el AT, aquel mediante cuyo sacrificio se iba a obtener liberación del juicio divino [**Gen 3:17-19**]. La referencia es al cordero que Dios provee [**Gen 22:8**], y al cordero pascual señalado por Dios para su sacrificio en Israel [**Ex 12.1-24; 1 Co 5.7; 1 P 1.18-19**], al cordero que se ofrecía diariamente en sacrificio [**Ex 29.38-42**], al Siervo sufriente del Señor (**Isa 53.4-7**; cf. **Hech 8.32**) y al Cordero vencedor universal de todo mal (**Rev. 17.14**).

Cristología

Jesucristo, creció en “medida” y “estatura” hacer el “varón completo, perfecto” designado por Dios [**Efe 4:13-15**]. Y ahora, con su sacrificio, libra del pecado a los que están unidos a él en su muerte [**Rom 6:6**]. Así también nosotros, muertos al pecado, vivimos para Dios en Cristo Jesús, nuestro señor [**Rom 6:11**]¹⁸.

Note que el significado de la palabra redención o liberación, en conjunto con el sacrificio del cordero, tiene un diferente significado a través de las sagradas escrituras, dependiendo en la era de cual proviene el resultado. Primero, se alude a la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto que Dios realizó con su poder (cf. **Ex 6.6; 15.13**); segundo, a la liberación del pueblo después del destierro (cf. **Isa 43.1, 14**). Dios, por la muerte y resurrección de Jesucristo, realiza una liberación de alcance universal [cf. **Ro 8.23; 1 Co 1.30; Efe 1.7; Col 1.14**].

Adicionalmente, la palabra traducida como expiación o propiciación merece clarificación, ya que su significado depende del contexto en que el cordero de Dios es visto. En su uso hebreo del AT no es claro si este “encubrimiento” esconde el pecado de la vista de Dios o si implica que, en este proceso, lo va limpiando. Como era de esperarse, el término aparece con mayor frecuencia en **Levíticos** que en cualquier otro libro, puesto que este libro trata de los sacrificios rituales que se hacían para expiar los pecados. Después, el sumo sacerdote hacía expiación por los pecados suyos y de su familia. A veces la propiciación por el pecado se hacía sin ofrenda de sangre o separadamente. Por ejemplo, en la visión del profeta Isaías, sus labios recibieron el toque de una brasa ardiente que uno de los serafines tomó del altar [**Isa 6:7**]¹⁹. En

¹⁸ El apóstol Pablo usa con frecuencia la expresión *en Cristo Jesús*. Con ella se refiere a la obra de salvación que Dios ha realizado por medio de Cristo, especialmente en su muerte y resurrección. Además, con esta expresión caracteriza toda la vida del creyente, quien, por la fe se ha unido a la persona de Cristo, a su muerte y resurrección, y debe seguir viviendo unido a él (cf. **Ro 6.3-11; 1 Co 1.9; Gal 3.27; Fil 1.1; Col 1.4**). Esa unión con Cristo crea también la unión entre los creyentes (**Ro 12.5; Gal 3.28**). La vida eterna es asimismo una vida en unión con él (**Ro 6.23**).

¹⁹ La traducción de la palabra hebrea *kafár* varía, traducida como: “limpio”—BJ, “borrado”—NRV; “quitado”—BLA; “perdonado”—RVA

otro pasaje de las Escrituras dice que la culpa o iniquidad de Israel sería “purgada” (RV) por la destrucción de los instrumentos de culto a los ídolos (**Isa 27:9**).

En el NT la escritura establece claramente que la muerte de Jesús completamente quita y no solamente encubre el pecado. Ya que “en Cristo, Dios estaba reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación” [**2 Cor 5:19**]²⁰.

También, por su misión cumplida, Jesús fue *dado* todos los títulos aplicables al Mesías incluyendo el de sumo sacerdote. Para que ahora no haiga “necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo, porque esto lo hizo *una vez para siempre*, ofreciéndose a sí mismo.” [**Heb 7:27**; conf. **Rom 6:10**; **Heb 8:6-12**; **9:26-28**; **10:1-12**; **1 P 3.18**].

- **“el último Adam”**: El “primer Adán” fue el prototipo y patrón para el “último Adán”, Jesucristo. Este tenía que corresponder en todo sentido al patrón original de Adán, como Pablo expresamente nos revela en **1 Cor 15:45-46**. Para que redimiera a la humanidad, Jesús tenía que ser todo lo que el primer Adán había sido, antes de su caída. De acuerdo a Pablo, solo entonces podía *deshacer* lo que Adán había hecho. Este “paralelismo Adámico” establece una de las verdades fundamentales de las sagradas escrituras, una que nos deja ver todo el panorama, plan y propósito de Dios: 2 Adams, 2 seres creados, 2 hijos de Dios, 2 hombres, 2 actitudes, 2 tentaciones, 2

²⁰ Según los griegos, cuando Dios se enemista con los hombres son estos los que deben ganarse de nuevo su amistad. Pero Pablo, reflejando ideas del AT, considera que los hombres necesitan ser reconciliados y afirma que Dios mismo realiza esta reconciliación por medio de Cristo. Los hombres deben aceptar este ofrecimiento.

Cristología

elecciones, 2 decisiones, 2 resultados, 2 razas de hombres [uno de la tierra²¹=quien peco; otro “celestial”=*revestido* con un nuevo cuerpo espiritual-santificador].

De acuerdo a las sagradas escrituras Dios es Santo, tres veces santo [Isa 6:3; Rev. 4:8]. Él mismo no podía salvar a la humanidad haciéndose un hombre. Tampoco podía rehacer reglamentos y leyes ya hechas por Él mismo. Su rectitud e integridad son totales y no puede echarse a tras de Su palabra. Esto es importante, porque Dios nunca prometió *personalmente* venir para salvar a la humanidad a una última hora. Porque Dios “no es hombre...ni hijo de hombre” para mentir [Núm. 23:19; 1 Sam 15:29].

La biblia establece una clara distinción entre lo que es “carne” y lo que es “espíritu” [Juan 3:6]. Entonces, la mortalidad [*carne*] es lo que ahora define al ser humano con una naturaleza pecaminosa. Dios no puede ser humano, no solo porque Él es Santo, pero también porque es El único Ser “eterno, inmortal e invisible” [1 Tim 1:17]. Jesús dice que “*Dios espíritu es*” [Juan 4:24] por lo cual es invisible, ya que “*a Dios nadie ha visto jamás*” [Juan 1:18]. Por eso Su espíritu dejo de “trabajar” [*dun=arbitrar, gobernar*] mas con el ser humano [Gen 6:3].

La promesa fue que la “simiente” [semilla=raza] de Eva vendría y que ésta haría el trabajo necesario [Gen 3:15]. Fue un mandamiento de Dios que todo lo de la tierra proviniera de “semillas según su naturaleza”, para que dieran fruto y se multiplicaran [Gen 1:11-12].

Pero aquel que había sido originalmente hecho a la “imagen” y “semejanza” de Dios, Adán, peco y corrompió esta “semilla” para siempre, contaminando no solo a toda la creación [Gen 3:17-19], pero también a “su semejanza, a su imagen”=la raza humana [Gen 5:3].

²¹ la palabra para “ser humano” [*Adam*] en hebreo significa “tierra rojiza”.

Cristología

Entonces, ¿cómo pudo Jesús, un ser humano [**Juan 10:33**], hacer un trabajo de salvación total para la humanidad? Lo hizo siguiendo la estructura establecida por todos los hombres que Dios envió para llevar a cabo una tarea; siendo equipado por Dios y luego obedeciendo Su plan precisamente. De esta misma forma Dios no sólo equipó a Moisés [quien siempre se vio inepto para seguir Sus mandamientos], aun llamándole “dios” [**Ex 4:10-17**]. Esto es exactamente cómo Jesucristo logró su tarea como el Mesías profetizado. Dios lo levanto similar a Moisés de entre la nación de Israel [**De 18:15-18**]. No solo tenía que ser un ser humano que lo hiciera, pero cumplir el trabajo al pie de la letra, de acuerdo a la Palabra de Dios.

Pablo escribe en **Romanos**, que así como el pecado entro al mundo a través de *un ser humano* [*anthropos*=Adán—“*el pago del cual es muerte*”] así la salvación viene a través de *otro ser humano* [*anthropos*=Jesús; **Rom 5:12-21**]. Si creemos que provenimos de un solo ser humano y en la historia de su Génesis, ¿porque no creeremos que a través de otro ser humano (*el último Adán*=Jesús de Nazaret) vino la gracia y salvación? Para que el perdón de Dios en Cristo alcanzará aún más de lo que Adán perdió.

La pureza genética original de Jesucristo [vía el Espíritu Santo], unido con la pureza de su conducta, lo hizo el perfecto sacrificio para la naturaleza “pecaminosa” que toda la humanidad heredó del primer ser humano. Jesús de Nazaret, a través de su vida limpia de pecados, sumisión y sacrificio sustentante, hizo posible que Dios [*legalmente* y de acuerdo a Su palabra] lograra la gracia para al resto de la humanidad. Porque Jesucristo hizo el sacrificio perfecto y murió en lugar de todos los hombres.

Por lo tanto, aquellos que se adueñen de los beneficios de este sacrificio [por fe en la muerte del Cristo], intercambian sus pecados engendrados por esta gran misericordia.

Otros títulos aplicados a Jesús

Cristología

Testigo: Isa 55: 4-5; Juan 3:11; 8:14; 18:37; 1 Tim 6:13; Rev. 1:5

'El Renuevo': Isa 4:2; 11:1; Jer 23:5; Zaca 3: 8; 6:12.

'Piedra del Angulo': Sal 118: 22; Mat: 21:42; Hech 4:11; Efe 2:20; 1 Pe 2:6

Maestro: Luc 5:5; 8:24, 45; 9:33, 49; 17:13

'La estrella del amanecer': Núm. 24:17; 2 Pe 1:19; Rev. 2:28; 22:16.

El Profeta: De 18:18; Mat 21:11, 46; Mar 6:15; Luc 7:16; 13:33; 24:19; Juan 4:19; 6:14; 7:40; 9:17; Hech 3:22.

'tropiezo': 1 Pe 2:8; Isa 8:14; Mat 11:16; Mar 6:3; Rom 9:32; 1 Cor 1:23

La vid verdadera: Juan 15: 1-27

Consubstancial

Una vez que la enseñanza Trinitaria le aplico al Hijo una *pre-historia* y *pre-existencia* que, por naturaleza, lo hace partidario de una igualdad y *esencialidad eterna* con Dios, la unidad de Dios fue amenazada y la única creencia monoteísta de los judíos [y el mismo Jesús] comprometida. Todo esfuerzo fue hecho para ocultar esto con la protesta que Dios todavía era uno, misteriosamente no como una persona, pero como una "esencia" [compuesto por más de una persona]. Formando en el proceso un Dios que se revela en forma personal, singular ["quien"], pero [de acuerdo a la Trinidad] en realidad un ser *impersonal*, con una *esencia compuesta* ["que"]. Esto fue un peligroso cambio hacia categorías filosóficas griegas alejadas de la enseñanza original hebrea y sus credos apostólicos [cp. **John 17:3; 5:44; Mark 12:28-30**].

Varios ajustes tuvieron que ser creados para poder racionalizar y explicar estos cambios a la doctrina de Dios. Esto incluyó la creación de palabras con significados y orígenes del griego

Cristología

que no se encuentran en las sagradas escrituras. Uno de estos es la palabra “consustancial”, término que se compone del griego *hómos* (igual) y *ousía* (substancia). Esta expresión fue creada y disputada entre los obispos de las iglesias primitivas y discutidas en una serie de concilios con el obispo principal de Roma, bajo el mandato del Emperador pagano Romano [Constantino I].

La disputa aconteció de cómo distinguir al Hijo del Padre hasta separarlos a los 2, afirmando por contrario la ‘creación’ [como ‘creatura’] del Hijo y negándose a describirlo como “de la misma substancia” [*homoousios*] que la del Padre. *Porque muchos obispos no apoyaron este término por su ausencia en las Escrituras*, su significado fue usado sólo genéricamente, en el sentido de que el Padre e Hijo eran partidarios de una sola naturaleza [o *genes*].

En todo caso, los concilios terminaron rechazando toda expresión de ‘subordinación’ [sujeción del Hijo al Padre], sancionó el reconocimiento de *homoousia* [‘consustancialidad’; que también fue a su tiempo aplicado a la “persona” del Espíritu Santo] y representó la última versión del contenido teológico en la que la mayoría de obispos ortodoxos y católicos se mostraron de acuerdo, ya que toda otra oposición fue suprimida:

“...Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: *Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero*, engendrado, no creado, *de la misma naturaleza del Padre*; por quien todas las cosas fueron hechas... Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, *que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.*” Credo Niceno-Constantinopolitano, 381 DC.

¿Pero cómo puede Dios-Padre, Jesús-Hijo y el Espíritu Santo ser los tres “uno” sin declararlos mutuamente divinos, iguales, mutuamente “personas” todas-poderosas? Pero si seguimos esta doctrina de un *Dios-de-3*, ¿cómo es que solamente Dios-Padre conoce “*el día y la hora*” del día final, como dice el mismo Jesús en **Mat 24: 34-37**? Esto está en desacuerdo a que Jesús está sujeto a la voluntad de Dios y no a su *propia* voluntad, o que haya sido enviado por órdenes de su Padre.

Cristología

Más que esto, es decir que Jesús miente cuando se identifica como el *unigénito Hijo* quien tiene un Padre que es también “*Padre de ustedes*” y un Dios, “*quien es Dios de ustedes*” (**Juan 20:17**) y cuando nos dice:

“Ya me han oído decirles: 'Me voy, pero vuelvo a ustedes.' Si me amaran, se alegrarían de que voy al Padre, porque el Padre es más grande que yo.”

Juan 14:28

El evangelio de Juan sufrió de la mayoría de los *ajustes* empleados [en su mayoría siglos y milenios después] por hombres dedicados a apoyar enseñanzas y teologías instituidas, por la simple y clara verdad de la sana doctrina de Jesús. Por ejemplo, **Juan 13:3, 16:28 y 20:17** es traducido en la NVI como que Jesús “*vuelve*” al Padre. Pero, en ninguno de estos pasajes su significado original es de *volver* o *regresar* sino, simplemente, de *ascender, subir* o *ir*.

En **Juan 17:5** Jesús habla de “*la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese*”. Pero, en el mismo contexto los siguientes versículos [**22,24**] describen esa misma gloria como algo ya “*dado*” [sentido pasado] a los discípulos, cual todavía no habían nacido de nuevo [*de arriba*]=espiritualmente] en el momento que Jesús está haciendo esta declaración.

Acordémonos que como el último profeta, Jesús suele profetizar y hablar en parábolas sobre eventos, personas y cosas que todavía estaban en un futuro, ya sean lejanos o inmediatos [**Luc 24:7, 46; Mat 16:21; 26:61; 27:40; Mar 14:58; 15:29; Juan 2:19; Hech 6:14**].

Es claro que la gloria a quien se está refiriendo es en forma de promesa y perspectiva. Entonces, versículos similares a estos [**Juan 8:58**] no tienen que ser aislados, pero tratados y entendidos en su contexto hebreo-judío.

El Apóstol Juan justamente habla de acuerdo a su costumbre judía de un propósito preexistente y no sobre una persona preexistente.

Conceptos de: imagen, forma, y manifestación

1. **Imagen:**

“Él es la *imagen* del Dios invisible²², el *primogénito* de *toda creación*, porque en él fueron creadas *todas las cosas*, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. *Y él es antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten*. Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia, y *es el principio, el primogénito* de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia. Por cuanto agradó que *en él habitara toda plenitud*.” **Col 1: 15-19**²³

La definición enciclopédica de la palabra “*imagen*” es: una representación visual, como *copia del original*. El hecho de utilizar una palabra como “*imagen*” sugiere que existe una diferencia de identidad entre la *copia* y el *original*. Cuando uno se mira en el espejo, vemos nuestra “*imagen*”. No es que uno sea la misma persona que está “*detrás del espejo*” pero, la persona que está “*en frente del espejo*”. La razón por la cual damos énfasis a este punto es porque muchas tonteras se han desarrollado sobre el uso de la palabra “*imagen*”, en relación a probar si el hombre Jesús es o no es Dios hecho carne [cp. **2Cor 4:4; Heb 1:3**].

El uso de esta palabra en sí, claramente prueba que Jesús no es Dios. La copia siendo Cristo y el original Dios. Dos seres distintos y por lo consiguiente de *2 personalidades, identidades* distintas.

²² La frase ‘*invisible*’ no debe ser confinada al temor de los sentidos corporales, pero incluirá el conocimiento de estar pendiente hacia lo interior también. Si Jesús es Dios, Jehovah hecho carne, no fuera descrito como imagen de él mismo.

²³ El texto de **Col 1.15-20** es un himno que proclama la grandeza de Cristo en su relación con Dios, con toda la creación y, en especial, con la iglesia, que es su cuerpo. Igualmente destaca su obra reconciliadora. Es probable que este himno esté basado en un texto usado en el culto de la iglesia (cf. también **Juan 1.1-18; Fil 2.6-11; 1 Ti 3.16; Heb 1.1-4**).

Cristología

Cuando Jesús dice, “*el que me ha visto a mi ha visto también al Padre*” [**Juan 14:9**], no está hablando que él es *el Padre* pero, que él es *su representante*. Esto se asocia con el concepto de que el primer hombre, Adán, fue hecho a la “imagen de Dios” [**Gen 1:27**], de una forma similar Cristo también es la imagen del Dios invisible²⁴. Hebreos **1:3** nos dice que el hijo es la “representación exacta [*jaraktér=imagen, figura, copia*]” del *ser y naturaleza* de Dios. El escritor claramente nos habla de una figura *similar* a Dios y no del *mismo* Dios.

La frase “*el primogénito de toda la creación*” ha sido interpretado como que Jesús pre-existió la creación original relatada en **Gen 1**. Pero, no podemos llegar a esta conclusión sin primero entender el significado de las palabras originalmente empleadas. La palabra “*primogénito*” viene de koiné griego *protokos*, muchas veces usada en las escrituras para designar al primer niño nacido de una familia. Esaú, el hijo de Isaac, le rogo a su padre que lo bendijera como su “primogénito” [**Gen 27:32**]. En la cultura Judía, el primogénito gozaba de numerosos privilegios y era objeto de consideración especial [cf. **Gen 27**; **Ex 4.22**; **13.11-16**; **Luc 2.22-23**]. Existe también otro significado de *protokos*, ya que su raíz, *protos*, puede tener el significado de *primero en tiempo* o *en rango*, independiente de ser el primer niño nacido. En **Ex 4:22**, Dios le ordena a Moisés que le diga al Faraón: “*así dice YHWH: Israel es mi hijo, mi primogénito*”²⁵. La palabra aquí es empleada como primero en rango sobre las otras naciones²⁶.

²⁴ En **1 Cor 11:7**, Pablo parece basar su argumento en **Gen 1.26-27**, aunque en este pasaje la palabra hebrea traducida *hombre* se refiere al género humano e incluye a ambos sexos como igualmente creados a *imagen de Dios*.

²⁵ Heb. *bekor* (בְּכוֹרָה=*primogénito*): se encuentra 122 veces en el hebreo. El vocablo se refiere al «*primogénito*» de una familia (**Gen 25:13**); el término puede además referirse, en forma colectiva, al «*primogénito*» de una nación (**Núm. 3:46**). En ocasiones se encuentra el plural de la palabra (**Neh 10:36**), aunque en este caso, el término se refiere a animales. En otros pasajes, la forma singular de *bekor* indica un solo animal «*primogénito*» (**Lev 27:26**; *primerizo=RVA*) o en forma colectiva al «*primogénito*» de un rebaño (**Exo 11:5**). El hijo mayor o «*primogénito*» (**Exo 6:14**) tenía privilegios especiales dentro de una familia. Recibía la bendición familiar especial, que denotaba liderazgo espiritual y social y una doble porción de las posesiones del padre, o sea, el doble de lo que recibían sus hermanos (**Deu 21:17**). Esta bendición la podía perder como resultado de sus malas acciones (**Gen 35:22**) o si decidía venderla (**Gen 25:29-34**). Dios reclamó como suyos a todo Israel y sus posesiones.

Cristología

El texto clásico se encuentra en **Sal 89:27**, donde Dios describe en palabras gloriosas al prometido rey del linaje Davídico, el Mesías [Cristo]: “también, *yo mismo lo pondré como primogénito*, el altísimo de los reyes de la tierra”. ¡Esta suprema posición como rey de reyes es un asunto de *nombramiento* y no como de un *primer nacido*!

Esta definición nos ayuda a entender el verdadero significado de la palabra *primogénito* en relación a “*toda la creación*” descrita en **Col 1:15** y de nuevo en **Col 1:18** como un puesto superior de rango. La palabra es de gran importancia también por el tipo de rango que este término retiene en el AT y después en el mismo judaísmo.

Ahora, miremos el significado de la frase “*toda la creación*”. Es necesario considerar a que exactamente el apóstol Pablo se está refiriendo aquí, ¿a la creación original de **Gen 1** o a una “*nueva creación*”?

Pablo define “*toda la creación*” con el contenido de todas las cosas “en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los tronos, las dominaciones, los principados, las potestades: *todo fue creado por él y para él*” [**Col 1:16**]. Ciertamente, fue el mismo Cristo quien describió la creación original como el trabajo de Dios [**Mar 13:19**; cp. **Heb 4:4**, donde Dios y *no Jesús* descansó de Su trabajo creador]. Esto sugiere que Cristo no se vio como que el mismo haya creado o *hubiera sido participe* de “todas las cosas” que Dios originalmente creó a través de *Su Palabra* en **Gen 1:31**²⁷.

Antes de su ascensión, Cristo dijo que “toda autoridad me ha sido *dada* en el cielo y sobre la tierra” [**Mat 28:18-19**]. Con esta autoridad les dijo a sus apóstoles que fueran a hacer

Como prenda, todo Israel debía dedicarle su «*primogénito*» (**Exo 13:1-16**). Ellos gozaban de una posición privilegiada y bendecida por sobre las demás naciones (**Exo 4:22**; **Jer 31:9**). *Dicc. VINO AT*

²⁶ En **Jer 31:9**, Dios le llama a Efraín “*mi primogénito*”, aunque su hermano mayor fue el primer nacido.

²⁷ Es tal vez imposible de entender esta definición sin dejar a tras la enseñanza que Jesús siempre ha sido, literalmente, la “palabra de Dios”: “En el principio era [Jesús] y [Jesús] estaba con Dios y [Jesús] era Dios” [**Juan 1:1**]. La escritura explícitamente nos dice que “la palabra se hizo carne” [**Juan 1:14**] y que Jesús heredó el “*nombre*: la palabra de Dios” [**Rev. 19:13**]

Cristología

discípulos de todas las naciones y de enseñarles todos sus mandamientos. Moisés predijo que el Mesías sería un profeta como él, cuya palabra tendría la fuerza de la ley, demandando obediencia [**De 18:15, 18, 19; Hech 3:22, 23**]. ¿Pero, que de su autoridad “en el cielo”?

Cuando Jesús fue resucitado de entre los muertos y ascendió a la diestra “de la Majestad”, *le fue otorgado* un puesto “sobre todo principado, potestad, virtud, dominación y de todo cuanto tiene *nombre* no sólo en este mundo sino también en el venidero.” [**Efe 1:21**]. Mas que esto, Dios “bajo sus pies sometió *todas la cosas*” [v. 22]. **Col 1:17** compagina con esta declaración diciendo que “*todas las cosas* consisten por él”. **Col 2:10** dice que él es “la cabeza de todo poder y autoridad” siendo “obediente hasta la muerte. Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre. Para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, *para gloria de Dios Padre.*” **Fil 2:8-11**

Estas atribuciones de autoridad suprema a Cristo, *bajo Dios*, sugieren que cuando Cristo ascendió a la diestra de la Majestad, *fue creado un nuevo sistema de soberanías*. También, el prepara un lugar de honor y servicio en la casa del Padre para todos los creyentes, en este siglo y el venidero [**Juan 14:2-3**]. Entonces, todo esto es parte de “la nueva creación” y es esta “nueva” creación la que el apóstol Pablo presenta como el tema de **Col 1:15-17**. Si este punto de vista es correcto, explica el significado de “todas las cosas” y el término de la “creación” a la cual se está refiriendo. Y no hay ninguna contradicción en el significado de cual creación se está hablando.

Versículo 17 declara que Cristo “*es* antes que todas las cosas”. Notemos primero que el verbo aquí es presente [“*es*”] y no pasado [“*fue*”]. Pablo no está diciendo que Cristo “*fue*” antes de “todas las cosas” creadas en **Gen 1**. ¿Pero qué significado tiene la siguiente palabra de “antes”? La palabra koiné griego de “antes” [*pro*] tiene 3 usos en la biblia: Primero, *lugar* como “en frente de” y “antes de” tiempo. Segundo, figurativamente, como “superior” en un sentido de *preeminencia, rango o ventaja*. Este último se ve en **1 Pe 4:8** como “ante” o “sobre todo” [*pro pás*].

Cristología

Aquí el uso de estas palabras no tiene nada que ver con *tiempo* o *lugar* y más bien recalca la preeminencia del amor del cristiano sobre toda otra virtud. Véase también **San 5:12**. ¡Este puesto dado por Dios a Jesús enfatiza su prioridad en todo el universo! Una vez más podemos acudir al AT para entender esto en el trayecto de la vida de José de la esclavitud, su encarcelamiento y *exaltación* como *primer* ministro del Faraón [poéticamente relatado en **Sal 105.16-22**. cf. **Hech 7.10**]:

“Tú estarás *sobre mi casa* y por *tu palabra se gobernará todo mi pueblo*; solamente en el trono seré yo mayor que tú. Dijo además el faraón a José:--Yo te he puesto *sobre toda la tierra* de Egipto. Luego dijo el faraón a José:--Yo soy el faraón; pero sin ti nadie alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto.” **Gen 41:40-41, 44**

Cuando Pablo dice que “todas las cosas en el *subsisten*” este tiene el significado que en Cristo también “tienen *consistencia*”, dándole un sentido *coherente* al universo. El es la razón por la cual nosotros debemos de vivir ya que *él ha sido designado* como la única puerta y camino al verdadero Dios [**Juan 14:5-6**]. La palabra “*principio*” [*arche*] también tiene el significado de *soberanía* y *autoridad*. El uso de estas palabras dan más énfasis al tema de Pablo de la *preeminencia* y suprema autoridad el hijo *llego a tener* bajo su Padre.

En esa autoridad ahora conferida por Dios, todo comienza y termina en Cristo. Como la primicia de entre los muertos [el primer humano dado inmortalidad] por eso el “tiene parte en la naturaleza divina” [**2 Pe 1:4**]. Y como *primogénito* [*prototokos*] él también se convirtió en el dador de vida, príncipe [“autor”], *gobernante*, llevándonos a una *nueva vida* [**Hech 3:15**]. De tal manera que cuando venga la hora “los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán.” [**Juan 5:21-29**].

El sentido pasado de la frase “*agradó* que en el habitara toda plenitud” parece indicarnos que Pablo está hablando de un tiempo pasado, en la vida terrenal de Cristo. Desde allí Jesús ya estaba lleno de la plenitud de Dios, así como los mismos creyentes son llamados a ser “llenos de toda la plenitud de Dios” [**Efe 3:19**]. Sin embargo, en el caso del Cristo, no hubo límite del Espíritu que trabajó en el mientras su ministerio terrenal. Por eso, el nombre profetizado de *Emmanuel* es “Dios *con* nosotros” [**Isa 7:14; Mat 1:22**]. Después, en **Col 2:9**, Pablo de nuevo habla de “*toda* la plenitud de la divinidad *corporalmente*” que habita en Cristo.

Cristología

Todo esto nos lleva a concluir que Cristo *asumió y le fue dada toda preeminencia*. Y sería contradecir la palabra si creemos que el *ya poseía* todas estas cosas antes de existir. Las causas y razones por la cual él fue exaltado son repetidas en el NT y no en el AT, donde estas cosas fueron escritas en formas de *promesas y profecías [prolepticamente]*.

Así que podríamos ponernos las vestiduras de Jesús y vivir en el Espíritu como él lo hizo. En sumisión y para la voluntad y poder de Dios. A su tiempo, los creyentes en Cristo se han convertido a su *imagen [Rom 8:29; 1Cor. 15: 49]*. Así, creyentes aun están por representar, no al mismo individuo, pero lo que es él en sí mismo, en ambos su [nuevo] cuerpo espiritual y su carácter moral. Para este fin Cristo *en sí mismo* nos da conocer a Dios.

Siendo en “forma” [*morphe*] humilde y sujetó, Jesús guarda un lugar especial no solo para darnos un ejemplo perfecto el cual nos pide seguir, sino también ilustra su posición en relación a Dios, su *creado hijo* y nuestro lugar en ellos: **Mar 16: 19; Lu 22: 69; Efe 1: 20; Rev. 5: 12**

2. **Forma:**

“Haya, pues, en ustedes la actitud que hubo también en Cristo Jesús: Él, existiendo *en forma de Dios*, no estimó el *ser igual a Dios* como cosa a que aferrarse, sino que se *despojó a sí mismo*, y hecho *en forma de siervo* y hecho semejante a los hombres. Más aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios también altamente lo *exaltó* y le dio un *nombre* que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, *para gloria de Dios Padre.*”²⁸ **Fil 2:5-11**

²⁸ Para fundamentar sólidamente la anterior exhortación (v. 2-4), Pablo señala aquí la actitud de Cristo, que debe animar a todo el que está unido a él. Los v. 6-11 presentan en forma poética la humillación de Cristo y su exaltación, en virtud de la cual fue constituido Señor del universo. Este himno posiblemente formaba parte del culto cristiano. Véanse otros himnos semejantes en **Juan 1.1-18; Col 1.15-20; 1 Ti 3.16; Heb 1.1-4.**

Cristología

¿A qué se está refiriendo el apóstol Pablo cuando escribe que Jesús existió “en *forma* de Dios”? Primero, notemos que está hablando de la figura histórica del hombre Jesús, quien nació [creado] y después fue “ungido” por el Espíritu Santo en su bautismo.

Esto lo constituyo como el profetizado [prometido] “Cristo” o “ungido de Dios” [**Hech 10:38**]. Algunos interpretan la palabra aquí traducida como “*forma*” [*morphe*] con el uso dado en la literatura del periodo clásico griego, un periodo de entre 5 y 6 siglos después de Cristo, como “esencial, permanente”; ósea “naturaleza”.

Pero, el NT no fue escrito en el griego clásico y más bien en lo que le llaman *koiné* [lengua común] griego, del tiempo de Pablo. Por lo tanto, algunas palabras de este tipo vinieron a adquirir otro significado.

La palabra *morphe* [*forma*] aquí se refiere a una estación de vida [estatus], como una posición social que uno mantiene. ¿Pero cómo podemos estar seguros que esto es a lo que el apóstol Pablo se está refiriendo y no a una mera “naturaleza”? Debemos de apelar al contexto inmediato para ayudarnos a responder esta pregunta.

La frase “en *forma* de siervo” sugiere que esta posición fue tomada voluntariamente por el hombre Jesús. El contexto apoya la definición de *morphe* como *posicion* o *estatus*. El estatus de Cristo *como* y no el *mismo* Dios, se contrapone con su estatus como siervo. Esto nos da a entender que Cristo, como ser humano, funcionaba *en el lugar* o *posición de Dios*. De la misma forma Dios constituyo a Moisés “*dios* [*elohim*] para el Faraón” y su hermano Aarón como su *profeta* [**Ex 7:1**]. Esto es, Dios le otorgo a Moisés de ocupar una posición *similar* a la de El [**Ex 4:16**].

Los papeles que Dios da a emplear aquí son similares al de un representante político como embajador o diplomático, quien ha sido constituido autoridad por el gobierno o a quien

Cristología

representan. Las acciones, decisiones y transacciones de estos son vistas en términos similares a los del soberano que lo envió²⁹.

En el resto del NT vemos como Jesús funciona en el lugar de su Padre celestial. Una de las preguntas dirigidas hacia Jesús fue de cómo un simple hombre podía perdonar los pecados sin el mismo ser Dios [**Mar 2:7**]. Jesús responde:

“Pues para que sepan que *el Hijo del hombre* tiene *autoridad* en la tierra para perdonar pecados...” **Mar 2:10**

Los escribas entendieron bien que la autoridad de perdonar pecados es de Dios. Pero necesitaron entender que este mismo Dios *le delego a Su hijo autoridad para actuar en su lugar y en su nombre*. En este acto de perdón, Cristo estaba funcionando en la “forma” [*morphe*], de Aquel que lo mandó. Otro ejemplo fue el poder del hijo de resucitar a los muertos ya que “así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a quienes a él le place.” [**Juan 5:21**] Y Jesús cumplirá este mismo papel en el futuro “cuando los muertos oigan la voz del Hijo de Dios y los que la oigan vivirán.” [**Juan 5:25-29**] Otra evidencia de esta “función igual” se encuentra en **Juan 5:22-23**:

“Además, el Padre no juzga a nadie, sino que *todo juicio lo ha delegado en el Hijo*, para que *todos honren al Hijo como lo honran a él* [Dios]. El que se niega a honrar al Hijo *no honra al Padre que lo envió*.”

El apóstol Pablo respalda esta declaración cuando dice:

²⁹ Agente [Heb *Shaliah*]: la ley principal Judía sobre un agente es: “*el agente de una persona es reconocido como la persona en sí*”; cualquier cosa hecha en el nombre del principal es considerado como hecho por el mismo. [cp. **Ex 23:20-23**; **Gen 32:24-30**; cp. **Ósea 12:2-5**; **Ex 3:2-6**] *Diccionario Judío*

Cristología

“[Dios] ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, *por medio de un hombre* [anthropos=ser humano] *a quien ha designado*, habiendo presentado pruebas a todos los hombres al resucitarle de entre los muertos” **Hech 17:31**

“Dios juzgará *por medio* de Jesucristo los secretos de los *hombres*” **[Rom 2:26]**.

Ahora, miremos en qué sentido Cristo es “igual” a Dios en la frase “no estimó el ser *igual* a Dios como cosa a que aferrarse”. El *estatus* de Cristo *como* “Dios con nosotros” [*Emmanuel*] también le permitió autoridad sobre los elementos naturales como el viento y el mar [**Mat 8:23-27**]. Por eso Pablo lo declara “*igual* a Dios” en el sentido que tal igualdad es un asunto de autoridad proveniente del único Dios. Notemos que igualdad no es lo mismo que identidad. El ser igual a alguien no significa que es la misma persona.

Por lo tanto, es interesante ver que la palabra griega traducida como “igual” [*isa*] en realidad significa “similar”, mediante la idea de un *parentesco*. Esta traducción está evidentemente condicionada por la Vulgata Latina de la Iglesia Católica Romana [de cual proviene la versión popular Reina-Valera]. Parece debida al hecho de que en latín no había una manera adecuada de representar la forma y significado precisos del griego. Entonces, el griego original *isa* [plural] *theos*[singular] simplemente significa “similar” o “como Dios”.

Un buen ejemplo de esto se encuentra en la constitución de los EEU donde hay un presidente [cabeza de estado] y un vice-presidente. En muchas ocasiones el presidente no está disponible y el vice-presidente toma su lugar. El, entonces, asume la autoridad de funcionar como el presidente y en esta capacidad es *igual pero no la misma persona elegida como presidente*.

El texto koiné griego original de **Fil 2** reconoce esta misma similaridad [*funcional*] entre Dios y Su “*ungido*”.

“...y ustedes son de Cristo, y *Cristo es de Dios*.” **[1 Cor 3:23]**

“Ahora bien, quiero que entiendan que Cristo es cabeza de todo hombre, mientras que el hombre es cabeza de la mujer y *Dios es cabeza de Cristo*. **[1 Cor 11:3]**

Cristología

Fil 2:5 dice que Jesús se “despojó a sí mismo”, donde la palabra “despojó” viene del koiné griego *kenóo*. A esta se le ha adherido la interpretación que Cristo, siendo Dios, dejó de ser Dios en orden de hacerse humano. A esta doctrina los ortodoxos le llaman *quenosis* [*humillación=renunciar*] para apoyar la doctrina de la *encarnación*.

Pero ya hemos visto como Pablo habla de la persona histórica de Jesús y no de una persona “anterior”. La verdadera definición de la que Pablo habla aquí es de cómo Cristo puso por un lado toda tentación, *gloria* y engrandecimiento de su persona. Esto para no dejar ningún rastro de orgullo, arrogancia, o cualquier otra cosa que hubiera impedido el plan y voluntad de Dios [**Heb 10:7-10; Sal 40:7-9**]. Por eso, teorías basadas en doctrinas como la de *quenosis* y *encarnación* pueden, simplemente, ser consideradas como especulaciones filosóficas por su ausencia en las sagradas escrituras. A esto es lo que se le llama *eisegesis* [leer el texto parcial y con prejuicios] y no *exegesis* [interpretación crítica, completa e imparcial].

Pablo después dice que Jesús se hizo “obediente hasta la muerte” de acuerdo al plan de Dios, profetizado por Isaías. Cristo tenía que someterse ya que Dios “hizo que cayera sobre él la iniquidad de todos nosotros” [**Isa 53:6**], quebrantándolo y sometándolo a dolor para hacer su vida “como ofrenda de expiación” [**Isa 53:10**]. Pedro dice que Jesús fue “entregado por el plan *predeterminado* y el *previo conocimiento* de Dios” [**Hech 2:23**]. Y aparte de esto Jesús, de su propia voluntad, se sometió a este plan, en amor y obediencia al Padre:

“Por eso el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita, sino que yo la doy de mi propia voluntad. Tengo *autoridad* para darla, y tengo autoridad para tomarla de nuevo. *Este mandamiento recibí de mi Padre.*” **Juan 10:17-18**

Desde el punto más bajo y humillante Cristo fue elevado hacia la cima más alta de autoridad del universo, exceptuando a Dios [**Efe 1:21**]. Su posición “siendo mucho mejor que los ángeles, por cuanto ha *heredado* [presente] un nombre más excelente que ellos” [**Heb 1:4-6**]. Las escrituras revelan que así como Dios le otorgo Su propia autoridad así también, como padres le dan sus nombres a sus hijos, el nombre de Dios [YHWH=Jehovah], es usado en conexión con el Mesías [**Jer 23:6; Zaca 14:3-4; Rev. 19:15**]:

Cristología

“¡He aquí que *el nombre de Jehová* [YHWH] *viene de lejos!* Su rostro viene encendido con llamas de fuego devorador; sus labios, llenos de ira y su lengua como fuego que consume. Su aliento, cual torrente que inunda, llegará hasta el cuello, para zarandear a las naciones con criba de destrucción; y el freno estará en las quijadas de los pueblos, haciéndolos errar.”

Isa 30:27-28. Conf. Isa 59:19

El tema principal de este pasaje es de tener la misma mente de Cristo quien dio todo por nosotros. Algo que él no tenía que hacer. En vez de permanecer en el *estado* o *posición* [*morphe*] de un partícipe en la naturaleza divina [Deidad], Cristo se “desvaneció” de esa gloria como un ciervo, aun a muerte en la cruz:

“Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Por eso, *tampoco Cristo se glorificó a sí mismo* haciéndose sumo sacerdote, *sino que fue Dios* quien le dijo: «Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy». Como también dice en otro lugar: «Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec». Y Cristo, en los días de su vida terrena, ofreció ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que lo podía librar de la muerte, y fue oído a causa de su *temor reverente*. Y, aunque era Hijo, a través del sufrimiento aprendió lo que es la obediencia; *y habiendo sido perfeccionado, vino* [*presente*] a ser *autor* de eterna salvación para todos los que lo obedecen, y fue declarado *por* Dios Sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.” **Heb 5:4-10** [cp. **Rom 9.16**]

Adoración

Cuando las palabras hebreas o griegas de *adoración* se usan para una persona hacia otra, los traductores de biblias usualmente usan otras palabras como *postraron* o *inclinaron*. Sin embargo, cuando el acto de adoración se hace a Dios o Jesucristo, es prejudicialmente traducida como “adoración”.

Esta forma de traducir las escrituras lleva al lector a pensar que solo a Dios y a Jesucristo se les adora. Por eso muchos concluyen que los dos son uno porque no saben que la definición de la palabra en sí se pierde en la traducción y no es que sea una forma de veneración *exclusiva* para ambos. Cuando los textos hebreos o griegos se les dan su traducción correcta,

Cristología

podemos ver que su uso genérico es aplicado a *superiores, reyes, ángeles* [*mensajeros* o seres espirituales], Dios y a Jesús.

Podemos adorar a Jesucristo no solo porque es una orden directa de Dios, pero también porque solo a él se le dio “un nombre que es sobre todo nombre.” [Fil 2: 9-11]

Porque vivimos bajo la era de la gracia, muchos Cristianos olvidan que tenemos órdenes que seguir. Y hay muchas de estas que tenemos que obedecer. Por ejemplo, querer a nuestros hermanos [1 John 4:21]; orar continuamente [1 Tés. 5: 17]; no mentir [Col 3: 9]; no robar [Efe 4:28], etc. Si decimos *adorar* a Dios, entonces debemos de obedecerle.

Cuestionario

Si confesamos creer que Jesús es Dios Todopoderoso [o que el Hijo es el mismo Padre], esto hace la Palabra de Dios mentirosa. Pregúntese, si Jesús es Dios:

¿Cómo pudo morir por nuestros pecados?

(1 Tim 1:17; 1Cor 15:3)

¿Cómo puede Jesús ser “Dios” y tener un “Dios” al mismo tiempo?

(Efe 1:3; 17; Rom 15:6; 2 Cor 1:3; 1 Pe 1:3; Juan 20:17; Rev. 3:12; 21)

Si Jesús estaba sentado a la diestra de Dios en el cielo cuando el libro de Apocalipsis fue escrito, ¿por qué Jesús continúa haciendo claras declaraciones de que nuestro Padre celestial es su “Dios” si él mismo es Dios?

(Rev. 1:6)

Cristología

Si Dios no puede ser tentado y sin embargo Jesús fue tentado así como lo somos nosotros, ¿cómo puede él ser Dios?

(Santiago 1:13; Heb 4:15)

¿Porqué oró Jesús a Dios y lo llama “*el único y verdadero Dios*” en **Juan 17:3**; por qué oraba del todo?

(Luc 6:12)

¿Por qué les dijo a sus discípulos: “*Creéis en Dios, creed también en mí*”?

(Juan 14:1)

Según la doctrina trinitaria, el Padre y el Hijo son co-iguales. Si eso es cierto, ¿cómo puede el Padre ser [en cualquier forma] más grande que Jesús?

(Juan 14:28; Mar 13:32; 1 Cor 15:27-28)

¿Cómo puede Jesús “*ser semejante a nosotros en todo*” y aún así [de acuerdo a la trinidad] ser ‘100% hombre y 100% Dios’?

(Heb 2:17)

Señales

Podemos identificar los siguientes puntos donde las escrituras nos revelan muy claramente la relación de las personas de Dios-Padre y Su *unigénito* Hijo, Jesús de Nazaret:

- Jesús nunca *dijo* que él era *Dios Todopoderoso, YHWH [Jehovah]* del AT.

Cristología

- Dios es mayor que Jesús: **1 Cor 11:3; 15: 23-28**
- Los títulos que Jesús usó fueron para identificarse como un ser *creado* (“Hijo”: **Juan 4: 25-26**) y no como el *Creador*, Dios.
- Si uno es hijo no puede también ser el Padre.

“En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que *Dios envió a Su Hijo unigénito al mundo*, para que vivamos por él.” **1 Juan 4:9**

“porque *al Padre agradó* que en él habitara toda la plenitud³⁰,” **Col 1:19**

- Los mismos apóstoles no lo identificaron como *Dios Padre*, ni otras gentes o su perseguidores, como los fariseos:

“Por esto los judíos aun más intentaban matarlo, porque no solo quebrantaba el sábado, sino que también *decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios*³¹.”

Juan 5: 18

- La biblia afirma repetidamente que ninguna persona ha visto o puede ver a Dios y seguir viviendo [**Ex 33.20; Isa 6.5; cf. Gen 32.30; Deu5.24-27; Jue 6.22-23; 13.21-22; 1 Col 13.12; 1 Juan 3.2**].

³⁰ Otras posibles traducciones son: *Dios quiso que en él residiera toda la plenitud* o *toda la plenitud quiso residir en él*. La *plenitud* puede entenderse como *todo el poder de Dios*, como *todo el ser de Dios*, o como *toda la plenitud de lo creado*. La misma palabra *plenitud* se usa en **Efe 1.23; 3.19; 4.13** y **Col 2.9**, pero no siempre con el mismo significado concreto.

³¹ **Nota:** “*igualdad*” no denota “*identidad*”=ej. gemelos son *idénticos* [copias], pero no “*iguales*” [una sola persona], sino 2 seres distintos. Entonces, cuando las escrituras hablan de una “*igualdad*” en relación a Dios-Padre y Jesús-Hijo, no se está definiendo *identidad*. Ed.

Cristología

“No es que alguien haya visto al Padre; sino aquel que viene de Dios, éste ha visto al Padre.” **Juan 6:46**

“Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y Su amor se ha perfeccionado en nosotros.” **1 Juan 4: 12**

“...entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios³².” **Ex 3: 6**

- Finalmente, la revelación está en que “Dios es Espíritu” y por eso no le podemos ver sin sufrir una muerte física, así como su *unigénito* dijo:

“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.”

Juan 4: 24 cf. Juan 10: 22-34

La ley de Dios requiere un sacrificio de sangre para limpiar nuestros pecados. Dios es Espíritu y no un hombre (**Núm. 23:19; Ósea 11:9**). Por eso Dios=Espíritu, no podía ofrecerse así mismo como un sacrificio para Su creación.

³² **Núm. 12:8:** “cara a cara”=Heb *pe*=“boca a boca”; “si él ve la imagen [aparición] de Jehová”=sugiere la *idea* de una silueta o de algo visto por detrás (cf. **Ex 33.20-23**).

Ex 33:11: “cara a cara”=Heb *paném*=en su contexto, habla de la manifestación en “la columna de nube [del] Tabernáculo de reunión”. Ya que Dios es un ser espiritual, la escritura a veces usa esta palabra antropomórficamente [dando cualidades humanas a cosas que no son humanas] con relación a Dios como si tuviera un «rostro=cara»: “**Cara a cara [paném] habló Jehová con vosotros en el monte, de en medio del fuego.**” [**Deu 5:4; cp. 34:10**]. Véase también la definición de *Teofanía* en cualquier diccionario o enciclopedia.